

# El desmantelamiento de Santa Bárbara Sistemas

La intención de la empresa es recortar el número de trabajadores hasta los 140, y reducir los niveles salariales, como un paso previo a la desaparición de la Fábrica de Armas de Trubia

PEDRO ALBERTO ÁLVAREZ  
El nuevo Expediente de Regulación Temporal de Empleo (ERTE), que los sindicatos de la Fábrica de Armas han pactado con la dirección de la multinacional en Madrid, es solo un paso más en la liquidación de la empresa Santa Bárbara. El objetivo de la compañía es reducir la plantilla en Trubia hasta las 140 personas, recortar los salarios, y allanar el camino para la venta o el cierre. La multinacional norteamericana General Dynamics lleva años preparando su marcha de España y el abandono de su industria armamentística, y no se va a detener por las protestas sindicales o las declaraciones institucionales.

En abril de 2012, General Dynamics anunció que dejaría de producir munición y calibres intermedios (ametralladoras) en España. Un mes después, cerró las instalaciones de La Vega (Oviedo) y trasladó a sus trabajadores a Trubia. En febrero del año pasado despidió a 55 trabajadores y mandó a casa, con un ERTE, a otros 213; y el pasado mes de enero, como adelanto de este periódico, comenzó a preparar una nueva tanda de despidos, que afecta a otros 117 trabajadores. Según el acuerdo de 2013, los despidos temporales del pasado año (213), se reducirían a 96 en 2014 y a 66 en 2015. Ahora Santa Bárbara mantendrá la reducción de la plantilla, impuesta el año pasado, durante los dos próximos años.

Las fábricas de armas llegaron a contar con 2.500 empleados en Asturias, que tras los despidos y prejubilaciones, cayeron hasta los 800 hace dos años. En el momento de la 'fusión' de La Vega y Trubia, la plantilla había descendido a unos 700 trabajadores, y actualmente solo quedan unos 340. Sin embargo, a diario, solo acuden poco más de cien por la aplicación del ERTE temporal. De los 340 trabajadores, unos 80 son eventuales con 'contratos relevo', (que no serán renovados) y otros 120 están incluidos en el ERTE. La intención de General Dynamics es reducir la plantilla hasta las 140 personas, un número que ya figuraba en las previsiones de los sindicatos hace algo menos de un año, durante el juicio en la Audiencia Nacional, promovido por los trabajadores despedidos que tratan de tumbar en los tribunales la regulación de empleo. Cuando la dirección de la empresa haya consumado el brutal plan de ajuste, descartando los miembros del comité de empresa (no pue-

den ser despedidos), la dirección y el personal de mantenimiento, apenas quedarán en Trubia obreros para producir material bélico. Si Santa Bárbara logra algún contrato, tendrá que recurrir a terceras empresas, subcontratando parte de los trabajos.

## Carga de trabajo para 30 personas

La planificación de la actividad en la Fábrica de Armas de Trubia, contempla para 2014 unas 53.000 horas de trabajo. Es decir, solo hay carga de trabajo para unos 30 operarios, aunque 'estirando' la actividad y sumando trabajadores eventuales, podrían mantenerse medio centenar de empleos. Tras renunciar a la fabricación de munición (ahora se encarga a Israel), o repuestos para tanques (Móstoles), en Trubia apenas hay 'tajo', aunque se trabaja a tres turnos, e incluso parte del personal cubre el llamado 'cuarto turno' (doce horas el sábado, doce el domingo, y descanso el resto de la semana). Mientras tanto, los trabajadores afectados por la regulación temporal de empleo, que tienen todas las papeletas para ser también quienes sufran la ampliación del ERTE, están consumiendo el paro, y a finales de 2014, llevarán ya año y medio sin trabajar, al mismo tiempo que en Trubia se van cerrando talleres. El de Artillería ya está clausurado, y el de Tratamientos Superficiales, solo está abierto un par de días a la semana.

## Una fábrica sin convenio

El pasado mes de octubre, el convenio de la Fábrica de Armas caducó, y desde entonces el comité de empresa y la dirección no han pactado uno nuevo. Si se cumple un año antes de renovar el actual acuerdo, la empresa pasará a regirse por el convenio del sector, y la plantilla perderá privilegios y mejoras conseguidas durante los últimos años. El pasado mes de noviembre, la multinacional norteamericana reconoció que su intención era "flexibilizar" las condiciones laborales. En otras palabras, facilitar los recortes y las bajadas de sueldo. Ahora, la negociación del convenio colectivo se une a los nuevos despidos. El comité de empresa firmó una reducción de la plantilla, a cambio de retomar el diálogo sobre el convenio, renunciando a exigir un posible plan de futuro que garantizase la viabilidad y la supervivencia de la fábrica de Trubia.

Los últimos convenios firmados, incluían subidas de sueldo anuales por encima del IPC, y el rejuvenecimiento de la plantilla a través de 'contratos relevo', con el compromiso de contratar de forma indefinida a, al menos, un tercio de los empleados 'en prácticas'. Una promesa que no se ha cumplido.

## Pendientes del Tribunal Supremo

Hace justo un año, General Dynamics empezó a repartir las cartas de despido entre 55 trabajadores. Hoy, los antiguos empleados están pendientes de una de-

cisión del Tribunal Supremo, que podría trastocar los planes de la multinacional. La Audiencia Nacional desestimó la impugnación de los despidos (los trabajadores alegan que la empresa falseó las cuentas), y sus abogados presentaron un recurso de casación ante el órgano judicial superior, que aún no se ha pronunciado. Si falla en contra de los despedidos, se habrá acabado su lucha. Si lo hace contra la empresa, tumbaría todo el ERE y el proceso de despidos iniciado hace doce meses, obligando a las partes a volver al punto de partida. En su recurso, los antiguos empleados denuncian que la compañía presentó datos provisionales para reflejar pérdidas de 60 millones que justificaban los despidos (dos folios), mientras ocultó las cuentas consolidadas anuales de todo el grupo empresarial (unos 150 folios). En otros casos, como los EREs anulados de Liberbank y Tenecco, la falta de información y de voluntad negociadora, fue suficiente

para revocar los despidos.

## 9 ofertas para La Coruña

La próxima semana concluye el plazo para que las empresas interesadas se presenten a la licitación de la gestión de la fábrica de Santa Bárbara en La Coruña. Hace un año fue cerrada, y sus 61 trabajadores despedidos, y el mes pasado, General Dynamics devolvió las instalaciones al Ministerio de Defensa. La Xunta de Galicia se ha comprometido a mantener los empleos, y por ahora, hay buenas perspectivas de futuro. Hasta el momento se han presentado 9 ofertas de otros tantos inversores, incluyendo una oferta del Instituto de Fomento Empresarial gallego, dependiente del gobierno autonómico, que pasa por la creación de una cooperativa junto a los trabajadores. El proceso seguido en La Coruña podría ser un antecedente para Trubia, si General Dynamics decide cerrar los talleres. Tras más de dos siglos, la historia de las fábricas de armas en Asturias está llegando a su final.



## Manifestación del 'frente obrero'

El próximo sábado, la 'Asamblea de Trabajadores en Lucha', formada por los empleados de una veintena de empresas de la región afectadas por cierres y despidos, protagonizará una manifestación que saldrá de la plaza de América, y concluirá en el paseo de Los Alamos. Cristina Pontón, portavoz del comité de empresa de Sedes, confía en que el llamamiento tenga la misma repercusión que el realizado en marzo en Gijón, en apoyo a la plantilla de Tenecco, que reunió a unas 10.000 personas. Los empleados de Sedes, mantienen su encierro en la calle Uría, en un edificio propiedad de la constructora pública, desde hace 75 días.

César González, representante de Tenecco, sostiene que lo importante ahora es impedir que el 'fren-

te obrero' muera. En su caso, el comité de empresa se encuentra negociando el plan de viabilidad de la compañía, después de que los tribunales tumbaran el ERE, y quiere mostrar su apoyo al resto de empresas que se encuentran al borde del cierre. También empleados de Coca-Cola (han impugnado el ERE), Benito Sistemas, Cocinas Asturianas, las despedidas de la lavandería de Cabueñes, Hotel León, Cajastur, las subcontratas de Hunosa, los intoxicados por mercurio en Azsa, Fundación Nodular, los carteros de Asturias, los empleados del Matadero Central y las cofradías de pescadores, forman parte de este movimiento obrero, y acudirán a la manifestación contra la "desertización industrial que atraviesa Asturias", y para que se mantengan los puestos de trabajo.